



Salamanca capitaliza la investigación agroambiental con un nuevo campus

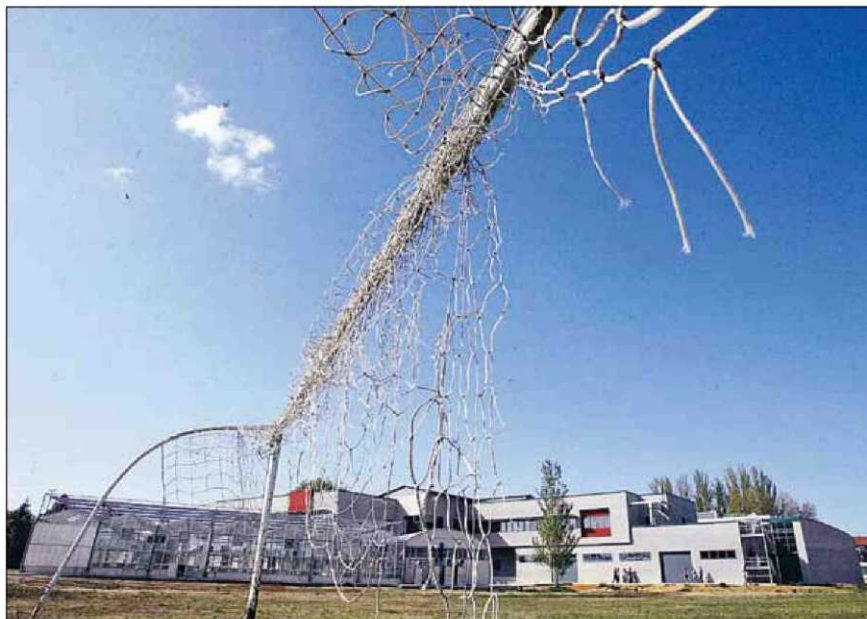
◆ León pierde el liderazgo científico sobre el sector en Castilla y León con el macroproyecto promovido por las instituciones salmantinas: la Usal levanta y a una facultad de 9 M€, la Diputación planea otro para transferencia de conocimiento, el Ayuntamiento hará una incubadora 'bio' y el CSIC invierte 7,2 M€ en la nueva sede de su instituto

M. ROMERO | LEÓN

Salamanca ha dado un paso de gigante en su apuesta por la investigación agroambiental y ambiental sobre la que León tenía cierto liderazgo con la reputación de la histórica Escuela Superior de Ciencias Agrarias y Ambientales y el Instituto de Ganadería de Montaña del CSIC. El esfuerzo de cuatro instituciones salmantinas durante los dos últimos años está empezando a ver hoy sus frutos con la construcción del nuevo campus agroambiental de La Platina, donde se cocina un corredor científico en el que participan la Universidad de Salamanca, el Ayuntamiento, la Diputación y el CSIC a través del Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología de Salamanca, que buscaba una sede inteligente desde hace tiempo.

Esta iniciativa servirá de apoyo a los intereses del sector primario con oportunidades y empleo en torno a las investigaciones, el desarrollo y la innovación, y también será un foco para investigadores y nuevas empresas del sector agropecuario y ambiental. Lo mismo ocurre con el Parque Agroalimentario y Logístico de Valladolid, donde se proyecta una inversión de 150 millones de euros que incluye una estación intermodal de mercancías y el desarrollo de nuevo suelo vinculado a la operación. El polo agroambiental entre ambas ciudades será irremediable en el futuro, lo que puede entrar en competencia con la actividad que se desarrolla hasta ahora en León.

Lo más avanzado por ahora es el nuevo campus de Salamanca. «Estamos trabajando ya en la licitación del proyecto construcción de la nueva facultad», avanza el vicerrector de Economía de la Universidad de Salamanca, Javier González Benito. Su previsión es que a finales de año se inicie la construcción del nuevo edificio para tenerlo en marcha en el plazo de dos años. En sus palabras, lo que está naciendo en Salamanca —el proyecto es único en España— permitirá, entre otras muchas cosas, «generar conocimiento o estudiar problemáticas que preocupan a agricultores y también al sector de la transformación». Entre esos problemas menciona ejemplos como la comercialización, la identificación de cultivos que mejor que se puedan adaptar al cambio climático o encontrar semillas más



Escuela Superior y Técnica Agraria de León, en la avenida de Portugal. JESÚS F. SALVADORES

eficientes. La inversión contemplada por su departamento es de nueve millones de euros. En la Junta se han mostrado «receptivos» con el campus, pero hasta ahora no hay un compromiso concreto de financiación.

La idea de concentrar en una misma zona las enseñanzas formativas de la Universidad y las investigaciones en el campo agrario y ganadero lleva al segundo gran pilar de este proyecto, y es el apoyo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. «Queremos ser los primeros en España», afirma Mar Siles, delegada del CSIC en Castilla y León y directora del Irna-

ca, instituto ya ubicado en Salamanca pero que se trasladará a un edificio inteligente levantado dentro del nuevo campus y en el que se invertirán siete millones y medio de euros incluyendo el nuevo material de los laboratorios. ¿El objetivo? «Arrecercarnos más al sector primario con una estrategia de arriba a abajo y de abajo a arriba; la industria debe expresar sus necesidades y la idea es guiar la transformación hacia el Pacto Verde de Europa», precisa Mar Siles. En ese entorno se aprovechará todo el potencial universitario para «aglutinar toda la capacidad de investigadores e inves-

tigadores docentes, además de otros activos más técnicos, para que el sector primario sea un espacio común» para encontrar las necesidades, principalmente, del sector primario. El edificio que se integrará en el campus es autosuficiente y sostenible, y la arquitectura elegida le permitirá crecer dentro del recinto. En este caso se ha encontrado financiación europea a través de los fondos Feder y del Ministerio de Ciencia e Innovación, que pagan el proyecto al 50%.

La fórmula que se busca para la cooperación institucional son convenios y consorcios. Las dos parcelas sobre las que se ubica-

rá la facultad y el instituto fueron cedidas por el Ayuntamiento de Salamanca y están valoradas en siete millones de euros, con unas superficies que oscilan desde los 17.600 a los 10.500 metros cuadrados. Desde la administración local se trabaja en su aportación con una incubadora para investigar sobre la industria agroalimentaria 'bio'.

“

«La idea es generar conocimiento o estudiar problemáticas que preocupan a agricultores y a la transformación»

JAVIER GONZÁLEZ BENITO
VICERRECTOR DE ECONOMÍA USAL

“

«Queremos ser los primeros en España; guiar la transformación hacia el Pacto Verde de Europa»

MAR SILES
DELEGADA DEL CSIC EN CYL

En el proyecto también participa la Diputación de Salamanca, que no quiere quedarse fuera del desarrollo de un campus de referencia para el sector agrícola, ganadero y ambiental. En su caso se estudia la construcción de un edificio específico para transferencia de conocimiento, indicó el vicerrector de Economía de la Usal.

«No es muy bueno multiplicar investigaciones»

Consciente de que todo lo que envuelve la agroalimentación es un potencial de enorme valor, el rector de la Universidad de León, Juan Francisco García Marín, entiende que la fuerte apuesta de Salamanca entra en competencia directa con el desarrollo de los estudios e investigaciones que se hacen en León en torno a las ciencias agrarias, al sector primario y al subsector de la transformación. «Y no es muy bueno multiplicar investigaciones», matiza el máximo responsable de la institución académica.

Marín recuerda el infructuoso intento de León para introducirse en el futuro del corredor agroalimentario, pero señala con rotundidad: «Tenemos que pelear para seguir adelante». La afirmación se refiere a explotar el primer título que se estableció en Castilla y León de Agrarias, Tecnología de los Alimentos y Ciencias Ambientales, cuya reputación ha atraído grupos de investigación como los generados en torno al Instituto de Ganadería de Montaña, adscrito al CSIC.

El rector espera que no se disparen las alarmas ante una hipotética pérdida de peso investigador de la Universidad de León en este sector y en su apuesta lo más certero sería «apostar» por un único Instituto Agroalimentario en León. «Es muy necesario», precisó. Y no quiso olvidar que ahora es momento de que la Junta de Castilla y León —la Universidad por sí misma no puede hacerlo— aproveche la oportunidad de las partidas europeas para promocionar a León.